



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10511

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Esta Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 14 DE NOVIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA RIPOLL-ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illeras y de caballería D. Luis Marqués.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de navío de 1.ª clase y D. Antonio de Lara teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO GIENI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio. CARMEN, 43, PRINCIPAL.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, para transporte de frutos.—Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMLO PÉREZ LUBBE
21, CASTELLINI, 12.

AUN SOMOS ALGO

Hermoso espectáculo el que ofrece España en estos momentos; mientras el ejército libra fieros combates en el Occidente de Cuba y sostiene con gloria el derecho de la patria en Filipinas, levanta el

pueblo gigantesco montones de doradas monedas para que nada falte á aquellas legiones de soldados que se batan por la patria con la decisión de los valientes.

¡Bendito el momento en que fracasó el empréstito que el gobierno tenía en preparación con la banca de allende las fronteras! Hubiérase hecho y no significaría otra cosa que un negocio pingüe para los extranjeros que querían exprimir nuestro peculio. Fracasando, ha habido que volver los ojos al país para pedirle lo que fuera de él no se nos concedía sino á precios exorbitantes y con garantías onerosas.

Si el gobierno abrigó temores de que el país no respondera á su demanda han sido baldíos los temores. ¿Cómo habla de negar su dinero quien no ha regateado su sangre cuantas veces se le ha pedido?

Y no lo niega, no; al contrario, le piden doscientos cincuenta millones de pesetas y se dispone á dar quinientos ó seiscientos ó un millar.

Los vientos de patriotismo soplan con fuerza y van en aumento. El lunes soplarán huracanados y llegada la noche, cuando el telegrama acabe de vomitar cifras en el ministerio de Hacienda, podremos mirar por encima de las fronteras y exclamar llenos de orgullo y de soberbia si se quiere.

—¡No necesitamos nada vuestro! Nos bastamos y nos sobramos para nuestras necesidades.

¡El empréstito! ¿Quién había de creer que una cuestión de dinero había de levantar los ánimos é inflamar los corazones al punto que lo están?

Pequeños y grandes, religiosos y seculares, comerciantes y banqueros, industriales y aristócratas, pequeños hacendados y grandes terratenientes tienen hoy un solo pensamiento, un solo objetivo, un único afán: anontonar millones,

echar en las arcas del Tesoro un río de monedas para responder con un arranque de energía patriótica al patriotismo del soldado que lucha enardecido en las sabanas de Cuba y en los montes de Filipinas.

No le faltarán recursos al ejército. España está en todo y á todo atenderá.

Así debe ser, porque lo menos que puede hacer el pueblo español por el ejército que lucha y muere es quedarse sin camisa.

Y gracias á Dios aun nos queda ropa, y esta representa dinero.

TIJERETAZOS

«La Correspondencia» ha vuelto á hablar de cosas de Marina.

Y es claro, ha vuelto á tropezar.

Dice el colega que las máquinas del crucero «Lepanto» están empaquetadas.

¡Ay! no, compañero, esas máquinas están ya colocadas.

Lo cual que no es lo mismo.

Notan algunos periódicos que el señor Cánovas se ocupa mucho de los soldados y nada de los generales.

Eso ya es hilar muy delgado.

¿Acaso no es soldado un general?

Ellos mismos se llaman así: soldados de la patria.

Conque á confesión de parte....

Dice un revisero de salones hablando del presidente del Congreso:

«D. Alejandro Pidal debe de haber adquirido en el rudo ejercicio de la caza mayor, esa admirable energía con que domina desde su alto sitio del Congreso los tumultos que suelen promover las minorías.»

¿Qué respeto á los diputados!

Y qué consecuencia de punta de colchón sacan de cuando en cuando algunos reviseros de salones.

¿Qué dirán á eso los allvelistas, los sagastinos y los partidarios del duque de Madrid?

Afirma rotundamente el Sr. Fabié

que los españoles no están satisfechos de la gestión del general Weyler.

Puede que tenga razón el señor Fabié.

Y puede que no la tenga.

Lo que sí se puede afirmar de un modo seguro, es que otras gestiones que al exministro conservador le parecieron más buenas, le parecieron más malas al país.

Cuestión de apreciaciones en que el Sr. Fabié echa el peso de su amistad.

Y eso al país que juzga le importa un bledo.

Dice «El Liberal» que cuando España quiera ser lo que ha sido antes volverá á serlo.

Solo hay en eso un inconveniente que no se puede salvar: que después de haber sido grandes nos empequeñecieron los que nos mandaron hasta llegar á lo que somos.

Por lo demás, sin grandes posesiones en América y sin tener el señorío de los mares todavía vale y puede España.

Y aun es capaz, dentro de esta pequeñez con que se le considera, de admirar á los que se tienen por colosos.

Beneficios del empréstito nacional

Como complemento á lo que venimos publicando hace varios días referente al empréstito nacional y continuando en nuestro propósito de allegar elementos á dicha operación, vamos á prescindir de la razón principal ó sea el patriotismo, y referirnos solo á la conveniencia de colocar sus ahorros en esta operación todo aquel que pueda disponer de alguna cantidad por pequeña que sea.

Sabido es que el Banco de España, con arreglo á sus estatutos, presta dinero con garantía de valores cotizables en Bolsa, abonando por ellos hasta el 80 por ciento del valor efectivo de los mismos y teniendo en cuenta esta circunstancia vamos á hacer la operación del beneficio que se puede obtener con el dinero desembolsado para esta operación.

Spongamos la suscripción á 200 ac-

ciones, ó sea un capital nominal de 100 mil pesetas, que con la bonificación del 5 % anual por el anticipo de los plazos 3.º y 4.º representa un desembolso el día 25 del actual de pesetas 92.350'77.

Sobre dicho papel presta el Banco una suma de ptas., 74.400'00

Por consiguiente queda reducido el desembolso efectivo á. 17.950'77

El imponente percibe de interés anual. 5.000'00

Y de amortización en cada año le corresponde. 1.750'00

ó sea un total de 6.750'00

y tiene que abonar al Banco el 5 % de su préstamo, ó sea. 3.720'00

obteniendo por consiguiente un líquido de. 3.030'00

que con relación al capital de 17.950'77 pesetas desembolsado, representa un interés de 16 pesetas 87 céntos por ciento.

Si las acciones se pusieran á la par, como fundadamente se cree, entonces el Banco daría hasta 80.000 pesetas por ellas y el interés obtenido se elevaría al 22'26 por ciento.

VERSOS

Hemos recibido *Cómicos y Comiquillos*, libro de semblanzas de actrices y actores, de que es autor Dionisio Lasheras.

Como para muestra basta un botón, publicamos seguidamente unas semblanzas tomadas al azar, y el lector por el hilo podrá sacar el ovillo.

LUCRECIA ARANA

De Lucrecia oigo exclamar.
«¡Qué gran voz!» «¡Es una estrella!»
«¡Suspende su arte sin par!»
pero empieza á declamar
y hay que suspenderla á ella.

ELENA PLACER

De oreja en lugar de oído
á esta el cielo la dotó
solo es Placer de apellido,
placer del público no.

ISABEL BRU

Es un lío tu apellido,

reunirnos como estábamos y como esperábamos estarlo.

«Ahora que estás convencida de esta verdad, desde el instante en que volvais de vuestra primera sorpresa, conociendo la perversidad que existe en la tierra, solicítame formar para la seguridad de vuestro porvenir unos lazos más felices, unos lazos más propios de vos que los que habéis formado conmigo. Sois bien jóvenes; en la juventud son vivas las impresiones, pero pasajeras. De aquí á poco tiempo quizás, os admiraréis de haber podido suponer que me amabais. Otra imagen, una imagen más bella reemplazará la mía, esto es lo que deseo, lo que pido. En el instante en que yo sepa que tenéis otra inclinación, que os habéis casado con otro, volveré á presentarme en el mundo; hasta entonces seré un desterrado, andaré errante. Solo vuestra mano puede borrar de mi frente la marca de Cain! Luego que yo haya partido, es probable que lord Vargrave receneve su solitud.

«Yo preferiría veros casada con un hombre de vuestra edad, con un hombre que pudierais amar tiernamente y que alejara toda reminiscencia del infeliz que falta á su palabra. Pero puede ser que yo haya juzgado mal á lord Vargrave; puede ser que él sea más digno de vos que lo que yo creía (yo! yo! me

arriba en cenor de otro; puede ser que el otro y merezca vuestro afecto.

«Adios, Evelina! el que modera el viento para el corderillo recién privado de su veilon, velará sobre vos.»

Ernesto Maltravers.

siado poder, mina su salud, altera su honor... si ama ga destruírlo...

Maltravers gimió, Lumley volvió á decirle.
«No manifiesto esto por lastimarte, sino para que estemos preparados á todo lo que pueda suceder. Yo también he pasado la noche reflexionando sobre lo que había que hacer, y he aquí el plan que me ha parecido mejor. Si es absolutamente necesario, digamos á Evelina la verdad despojada de todo lo que la haría vergonzosa. Oídme con toda paciencia: se le puede decir que en los primeros años de vuestra juventud conocisteis y amásteis á Alicia (con un amor puro é inocente), que vuestra corta edad y la diferencia de rango se opusieron á vuestra unión que el padre de Alicia descubrió esta correspondencia clandestina, la alejó de su lugar, la ocultó de vuestras indagaciones, y que cada uno de vosotros había creído muerto al otro.

Que seguidamente se vió Alicia forzada por su padre á casarse con Cameron, y después que este murió, la pobreza de la vida, el amor que profesaba á su hijo, la decidieron á aceptar la mano de mi tío. Que ahora habéis sabido es hija de la que habéis amado tan apasionadamente y que siempre os adora.

Evelina comprendió los escrúpulos de delicadeza que nacen de semejante situación, el pensamiento de ser rival de su madre, hará retroceder á Evelina, Com-